

forma de relacionarse.

La escuela no es otro planeta. Refleja una sociedad fragmentada, con conversaciones cada vez más hostiles. Reconocerlo no justifica la inacción, pero sí obliga a ser honestos con sus límites y con lo que sí puede hacer.

Una isla de sanidad no arregla el entorno, pero ofrece una experiencia distinta de lo posible. Para construirla hace falta algo que los protocolos no entregan; tiempo para conversar de lo importante, cuidado de los adultos que sostienen el clima y disposición a construir comunidad, no solo a administrar conflictos.

No sabemos si será suficiente para detener la violencia que está ocurriendo, pero la pregunta hoy es qué clase de comunidades queremos que sean nuestras escuelas, cuando afuera escasean los modelos de convivencia.

Eugenio Severin

Director Ejecutivo de Tu Clase

GESTACIÓN SUBROGADA

SEÑOR DIRECTOR:

Como se mencionó en la carta de Javiera Belloio, se votará en la Comisión de Familia de la Cámara el proyecto de ley que busca prohibir la gestación subrogada en Chile. Para quienes hemos formado nuestras familias a través de este proceso de reproducción asistida, este debate nos toca directamente.

Resulta preocupante el tono que han instalado el presidente de la Comisión, Juan Irrázaval, diputado republicano, y la misma Javiera, reduciendo esta realidad a un problema ético abstracto, desconectado de niños, mujeres y familias, con frases como "ponerle precio a los niños". No solo es inaceptable, sino también una falta de respeto hacia las familias que ya existen en nuestro país. Más aún cuando dentro de la comisión hay diputados que han planteado una alternativa distinta: avanzar en una regulación que proteja derechos. Esa diferencia es relevante, porque define si este debate se aborda con responsabilidad o desde consignas.

En esta discusión hay dos dimensiones a considerar. Por un lado, los niños y niñas, cuyo bienestar debe estar al centro, sin poner en duda su origen. Por otro, las mujeres que han sido gestantes. Mu-

ISLAS DE SANIDAD

SEÑOR DIRECTOR:

Frente a la violencia escolar, las escuelas pueden ser algo más que el lugar donde se repite el ciclo de alarma, protocolos y silencio. Pueden ser lo que Margaret Wheatley llama "islas de sanidad", comunidades pequeñas donde se practica otra